

CELEBRACIÓN
DOMÉSTICA DEL
ADVIENTO

Subsidios Litúrgicos para la Celebración en Familia de los Domingos de Adviento.

CICLO B | AÑO IMPAR



Comisión de Liturgia, Música y Arte Sagrado

CELEBRACIÓN DOMÉSTICA DEL ADVIENTO

Subsidios Litúrgicos para la Celebración en Familia de los Domingos de Adviento

CICLO B
AÑO IMPAR

CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA

EXCMO. MONS. JOSÉ LUIS AZUAJE AYALA

Arzobispo de Maracaibo

Presidente

EXCMO. MONS. MARIO DEL VALLE MORONTA RODRÍGUEZ

Obispo de San Cristóbal

1er Vicepresidente

EXCMO. MONS. RAÚL BIORD CASTILLO

Obispo de La Guaria

2do Vicepresidente

EXCMO. MONS. JOSÉ TRINIDAD FERNÁNDEZ ANGULO

Obispo Auxiliar de Caracas

Secretario General

COMISIÓN EPISCOPAL DE LITURGIA

EXCMO. MONS. MANUEL FELIPE DÍAZ SÁNCHEZ

Arzobispo de Calabozo

Presidente de la Comisión

EXCMO. MONS. ENRIQUE PÉREZ LAVADO

Obispo de Maturín

EXCMO. MONS. CÁSTOR OSWALDO AZUAJE PÉREZ

Obispo de Trujillo

PBRO. JOSÉ ANTONIO DA CONCEICAO FERREIRA

Director del Departamento de Liturgia

Preparación y Transcripción:

R.P. Publio José Díaz Rengifo, OCD

Secretariado de Pastoral Litúrgica de la Arquidiócesis de Mérida

Lcdo. Jesús Bladimir Dávila Contreras

Comisión Diocesana de Liturgia de la Diócesis de Maturín

E-mail: liturgiacev@gmail.com

Diseño y diagramación:

MEGA Agencia Creativa, C.A.

E-mail: megaagenciacreativa@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La Comisión Episcopal de Liturgia de la CEV ha pedido la elaboración de unos subsidios para el Adviento y la Navidad en este 2020 en el marco de la pandemia que afecta a toda la humanidad, y que ha impedido a los discípulos del Señor poder celebrar la sagrada liturgia en comunidad de fe.

Con estos subsidios se busca mantener viva la espiritualidad cristiana por medio de la oración y celebración en familia del Adviento y la Navidad, misterios iniciales al gran misterio de la Pascua, centro de la vida litúrgica y espiritual de la Iglesia.

Estos tiempos de COVID 19 nos exigen una máxima responsabilidad en el cuidado mutuo, y el gran sacrificio de que muchos no puedan participar en la vida litúrgica de la Iglesia, pero respondiendo a esta emergencia se nos presenta la oportunidad de crecer y fortalecer la vida espiritual en familia, Iglesia Doméstica (Lumen Gentium 11), anhelando poder encontramos nuevamente para cantar juntos las alabanzas al Señor.

Mantengamos viva la fe, alegres en la esperanza y diligentes en el amor.

Desde el Departamento de Liturgia agradecemos a la Comisión Nacional de Liturgia de la CEV la elaboración de estos y futuros subsidios para el Pueblo de Dios.

Departamento de Liturgia CEV



CELEBRACIÓN DOMÉSTICA DEL ADVIENTO (CICLO B)

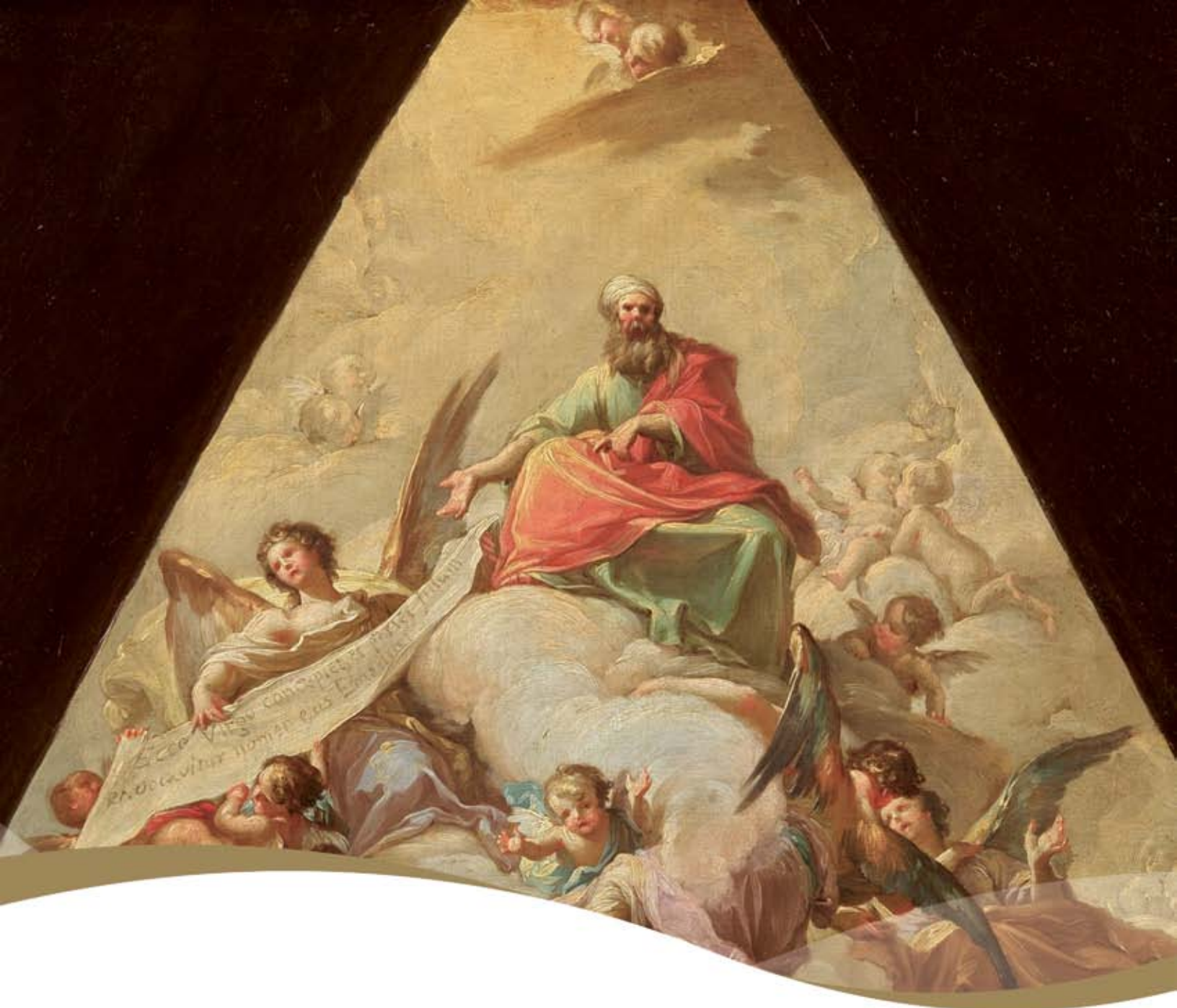
CELEBRACIÓN DOMINICAL VIVIDA EN FAMILIA

¿QUÉ DEBEMOS PREPARAR?

- Disponer una mesa una imagen de la Santísima Virgen María y la corona de adviento en un lugar adecuado de nuestra casa, el cual será el centro de reunión para la oración familiar.
- Lecturas para la celebración tomadas del Subsidio (en físico o digital)

¿CÓMO CELEBRAREMOS?

1. Reunida toda la familia se da inicio a la Celebración: un miembro de la familia lee la monición de inicio y luego se entona un canto para dar inicio a la celebración; se hace la invocación trinitaria, seguidamente se enciende el cirio de la Corona de Adviento que corresponda a ese domingo y se reza la oración propuesta
2. Los integrantes de la familia procederán a las lecturas del Domingo de Adviento correspondiente Culminada la segunda lectura se canta el Aleluya mientras todos se colocan de pie, se anuncia la lectura del Evangelio (Del santo Evangelio según S...) y se procede a la lectura sin signarse. Culminado el Evangelio se dice “Palabra del Señor”, con su respectiva respuesta.
3. Luego de un momento de silencio meditativo los integrantes de la familia hacen eco de la Palabra, comparten aquello que más los interpeló de la lectura, ¿qué luz ha arrojado en su vida? el cabeza de familia puede guiar también una reflexión general sobre la lectura. Se considera propicio que, de ser posible, pueda hacerse la lectura de las pistas para la Lectio Divina incluidas en el subsidio
4. Terminado el tiempo de compartir la Palabra, la familia se coloca de pie y recita el Credo, sabiendo que se está uniendo a toda la Iglesia universal que confiesa una única fe.
5. Luego se dirigen peticiones como respuesta a la Palabra proclamada y al hoy de su vida. Se pide que se guarde al menos unas intenciones especiales por el Papa, el propio obispo, la Diócesis, la comunidad parroquial y especialmente por la situación de emergencia que estamos viviendo por la pandemia del COVID-19.
6. Se culminan las peticiones con el rezo del Padre nuestro. Terminada la oración dominical en un ambiente de silencio y recogimiento se hace una oración de comunión espiritual, donde se pida unirse a Cristo y a todo su cuerpo que es la Iglesia, recordando que la comunión con la persona de Cristo también se realiza en el encuentro con la Palabra y en la oración de la comunidad cristiana.
7. El encuentro concluye con el rezo de la oración final, la fórmula de despedida y el rezo de un Ave María.



I DOMINGO *de* ADVIENTO

PROFETA ISAIAS

Isaías es el profeta que anuncia desde el Antiguo Testamento la venida de nuestro Salvador Jesucristo; por eso, es conocido como el profeta de la esperanza. Isaías, como personaje del Adviento, invita a adoptar la actitud de discípulo y misionero de la esperanza cristiana.

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

(CICLO B)

CELEBRACIÓN DOMINICAL VIVIDA EN FAMILIA

DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN

Monición de Inicio:

Un miembro de la Familia se dirige a todos con las siguientes palabras:

Querida familia: Dentro de cuatro semanas celebraremos el nacimiento de Jesús. A estas semanas las llamamos Tiempo de Adviento, que significa “advenimiento”, “venida”.

Todo el Adviento se caracteriza por la espera confiada y vigilante del Señor que viene. En este primer domingo, Jesús nos exhorta a vigilar, a no dormirnos en la búsqueda de la salvación que él trae.

Con el Adviento comienza un nuevo año litúrgico. La Iglesia ha dividido el tiempo litúrgico en tres ciclos. Este año se denomina “Ciclo B” y su característica es leer habitualmente el evangelio de san Marcos.

La liturgia del Adviento nos invita al recogimiento y la conversión, por esta razón el color que se utiliza es el morado y se suprime el canto del Gloria que retomaremos solemnemente en la nochebuena.

Pidámosle al Señor que nos permita renovar nuestros corazones en la esperanza que animó, durante tantos siglos, el camino del pueblo de Dios. Con alegría participemos de este momento de oración y escucha de su Palabra en familia.

Ritos Iniciales

Canto de Inicio Cerca está el Señor (Carmelo Erdozaín) <https://youtu.be/IUffmFqy-Ww>

El Padre de Familia o quien presida la celebración inicia con la invocación trinitaria, signándose:

En el nombre del Padre +, del Hijo y del Espíritu Santo

R./ Amén.

Encendido de la Corona de Adviento

En este Primer Domingo de Adviento, quien preside la celebración invita a la bendición de la Corona de Adviento con las siguientes palabras:

Al comenzar el nuevo año litúrgico vamos a bendecir esta corona con que inauguramos también el tiempo de Adviento. Sus luces nos recuerdan que Jesucristo es la luz del mundo. Su color verde significa la vida y la esperanza.

El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona debe significar nuestra gradual preparación para recibir la luz de la Navidad.

Todos dicen:

Levántate, brilla, Jerusalén, que llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti! *(Is 60,1)*

Oración de Bendición

De pie. el que preside, con las manos juntas, dice:

La tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor, que se acerca como luz esplendorosa, para iluminar a los que yacemos en las tinieblas de la ignorancia, del dolor y del pecado.

Lleno de esperanza en su venida, tu pueblo ha preparado esta corona con ramos del bosque y la ha adornado con luces.

Ahora, pues, que vamos a empezar el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo, te pedimos, Señor, que, mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta corona, con nuevas luces, a nosotros nos ilumines con el esplendor de aquel que, por ser la luz del mundo, iluminará todas las oscuridades. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

R./ Amén.

Y se enciende el cirio que corresponda según la semana de Adviento. Seguidamente se reza la oración que corresponde al Primer Domingo de Adviento

Oración

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene a nosotros, para que, mediante la práctica de las buenas obras, colocados un día a su derecha, merezcamos poseer el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R./Amén.

Liturgia de la Palabra

PRIMERA LECTURA: *Is 63, 16-17. 19; 64, 2-7 Ojalá, Señor, rasgaras los cielos y bajaras.*

Del libro del profeta Isaías:

Tú, Señor, eres nuestro padre y nuestro redentor; ése es tu nombre desde siempre. ¿Por qué, Señor, nos has permitido alejarnos de tus mandamientos y dejas endurecer nuestro corazón hasta el punto de no temerte? Vuélvete, por amor a tus siervos, a las tribus que son tu heredad. Ojalá rasgaras los cielos y bajaras, estremeciendo las montañas con tu presencia.

Descendiste y los montes se estremecieron con tu presencia. Jamás se oyó decir, ni nadie vio jamás que otro Dios, fuera de ti, hiciera tales cosas en favor de los que esperan en él. Tú sales al encuentro del que practica alegremente la justicia y no pierde de vista tus mandamientos.

Estabas airado porque nosotros pecábamos y te éramos siempre rebeldes. Todos éramos impuros y nuestra justicia era como trapo asqueroso; todos estábamos marchitos, como las hojas, y nuestras culpas nos arrebataban, como el viento.

Nadie invocaba tu nombre, nadie se levantaba para refugiarse en ti, porque nos ocultabas tu rostro y nos dejabas a merced de nuestras culpas. Sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre; nosotros somos el barro y tú el alfarero; todos somos hechura de tus manos.

Palabra de Dios. *R./ Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL: *Del salmo 79, 2ac y 3b*

R/. Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Escúchanos, pastor de Israel; tú, que estás rodeado de querubines, manifiéstate, despierta tu poder y ven a salvarnos. **R/.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tu viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste. **R/.**

Que tu diestra defienda al que elegiste, al hombre que has fortalecido.

Ya no nos alejaremos de ti; consérvanos la vida y alabaremos tu poder. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: *1 Cor 1, 3-9 Esperamos la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.*

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios::

Hermanos: Les deseo la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor.

Continuamente agradezco a mi Dios los dones divinos que les ha concedido a ustedes por medio de Cristo Jesús, ya que por él los ha enriquecido con abundancia en todo lo que se refiere a la palabra y al conocimiento; porque el testimonio que damos de Cristo ha sido confirmado en ustedes a tal grado, que no carecen de ningún don, ustedes, los que esperan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.

Él los hará permanecer irreprochables hasta el fin, hasta el día de su advenimiento. Dios es quien los ha llamado a la unión con su Hijo Jesucristo, y Dios es fiel..

Consuélense, pues, unos a otros con estas palabras

Palabra de Dios. *R./ Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Sal 84, 8*

R/. Aleluya, aleluya.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.. **R/.**

EVANGELIO *Mc 13, 33-37 Velen pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa.*

Del santo Evangelio según san Marcos

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Velen y estén preparados, porque no saben cuándo llegará el momento. Así como un hombre que se va de viaje, deja su casa y encomienda a cada quien lo que debe hacer y encarga al portero que esté velando, así también velen ustedes, pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa: si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la madrugada.

No vaya a suceder que llegue de repente y los halle durmiendo. Lo que les digo a ustedes, lo digo para todos: permanezcan alerta”.

Palabra del Señor. *R./ Gloria a ti, Señor Jesús.*

Para la Reflexión: *Se recomienda leer, las pistas para la Lectio Divina que a continuación se presenta*

“Miren, vigilen: pues no saben cuándo es el momento”

Pudiera constituir demasiado atrevimiento enfocar nuestra reflexión desde las pautas del Papa Francisco invitando a toda la Iglesia a secundar un camino de conversión, de itinerancia del Pueblo de Dios, reunido en la unidad del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. Método bien conocido VER-JUZGAR-ACTUAR en momentos sucesivos, pero con ciertas peculiaridades cristianas: Mirar desde la fe; juzgar con esperanza, y actuar con misericordia.

Primero: Mirar desde la fe

A los creyentes corresponde una interpretación y discernimiento sensato y comprometido de la Palabra de Dios: Descubrir a Dios como Padre, como Libertador. Vuélvete por amor a tus siervos y a las tribus de Israel, (nos dice Isaías); aparta nuestras culpas y seremos salvos. ¡Señor, tú eres nuestro padre; nosotros la arcilla y tú el alfarero! ¡Señor Dios nuestro, restáuranos! Jesús, Cristo, muerto y resucitado, nos ayuda a descubrir su humanidad, igual a la nuestra; murió para defender la Verdad y Ser y llamarse Jesús, Salvador, Hijo de Dios, Mesías esperado.

Segundo: Juzgar

Tomando como punto de partida la plenitud de Cristo, pasamos a considerar aquello que está ya realizado en cada uno de nosotros, (no aquello que falta en relación con esa plenitud). Es la perspectiva de un crecimiento, madurez continuada en la espiritualidad más profunda, que se inició al comienzo de la existencia, continuó sobre todo con el bautismo y los sacramentos, y afecta a la totalidad del propio ser.

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con ustedes, dice san Pablo. Les tengo presentes, por la gracia que Dios les ha dado; pues por él han sido enriquecidos en todo en Cristo Jesús... Él les mantendrá firmes hasta el final. ... Y es fiel en sus promesas. Lo finito, por su humanidad biológica, se rellena de vida definitiva en nosotros, por la condición de hijos de Dios por adopción.

Obras: El método itinerante

Dice el Papa, que para acompañar al hombre de hoy, la Iglesia, Maestra de Verdad y Madre de misericordia, ha de ser también Hermana en el Camino. Así muestra Jesús la condescendencia divina con su gracia, transforma los corazones endurecidos con la misericordia, y los guía a través del misterio Pascual.

El amor de caridad, ágape, ha de integrar los amores humanos (sensibles y racionales) en la conversión a la Buena noticia del Evangelio, que el adviento nos apunta. Abolida la ley mosaica, el amor-nuevo de Jesús es gradual, en el tiempo y calidad: Es capaz de llevarnos, por la ayuda divina, a la superación de egoísmos de

forma paulatina, con la generosa y perseverante cooperación personal. Suficiente para superar las nuevas situaciones conflictivas que podamos encontrar en el quehacer cotidiano.

Sugerencias

Podríamos hablar de una auténtica “evolución mística cristiana”.

Invitados por vocación a un itinerario personalizado y universal en la Iglesia, con mirada de libertad evangelizadora, y la ayuda de la gracia para llevar a cabo la misión encomendada dentro del Pueblo de Dios, Cuerpo místico de Cristo.

Estamos llamados a una conversión profunda y vida espiritual integradora de las virtudes y dones que Dios-amor reparte a cada uno de sus hijos: evitemos las comparaciones, estimulados a “hacer lo que nos toca hacer” en cada momento, con humildad.

Cultivemos las respuestas samaritanas hacia la persona lastimada, convertidos en prójimos: Algo gradual en el tiempo, sin medir y evaluar al modo humano los servicios prestados y frutos obtenidos, “setenta veces siete si fuera necesario”.

Ayuda mutua fraterna. Para caminar en fidelidad y comunión en la Iglesia hay grupos, asociaciones de distinta índole, miembros del cuerpo místico: Serán puntos de apoyo necesarios para realizar la misión que nos corresponda llevar a cabo. *Fray Manuel González de la Fuente, OP Valladolid*

Culminada la reflexión el que preside invita a hacer la profesión de fe

Como respuesta a esta Palabra que nos ha sido proclamada y explicada profesemos nuestra fe: Creo en Dios...

Oración de los fieles:

A cada intención decimos:

R/ Ayúdanos a salir a tu encuentro. ¡Ven, Señor Jesús!

Para que la Iglesia, en América Latina siga alimentando la esperanza de los oprimidos y marginados Oremos. **R/**

Para que los gobernantes de nuestros continentes cuiden con esmero la “Casa del Señor” que es cada nación. Oremos. **R/**

Para que los pobres, débiles y enfermos descubran en nuestra solidaridad al Señor que viene. Oremos. **R/**

Para que celebrando el memorial del Señor hasta que él vuelva, permanezcamos en activa y responsable vigilancia. Oremos. **R/**

Para que los que sufren las consecuencias de la pandemia COVID-19; los que han perdido su empleo, los enfermos y el personal sanitario que les está asistiendo, puedan sentirse fortalecidos con tu auxilio, Oremos: **R/**

Para que a los difuntos, especialmente por los que han fallecido a causa del COVID-19 en todo el mundo, y particularmente en nuestro país, les concedas el descanso eterno y a sus familiares el consuelo y la paz. Oremos: **R/**

Unidos como hermanos, hijos de un mismo Padre dirijámonos a Él con las palabras que Jesús nos enseñó. *Padre Nuestro*

Oración de comunión espiritual:

El que preside introduce a la oración siguiente:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el Santísimo Sacramento del altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (*momento de silencio*) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti. Amén

Oración final:

Padre bueno,
desde los cuatro ángulos de nuestra pequeña geografía
te bendecimos con los hombres y mujeres,
Jóvenes, niños y mayores de nuestro pueblo.
Lanzamos al viento un canto de esperanza
porque creemos en Ti.
Nos alegramos, con sano orgullo,
de que nuestra historia esté atravesada por tu salvación.
Gracias a tu Espíritu, pretendes limpiar
la atmósfera de la sociedad y de la Iglesia.
Guiados por Jesús y por su Evangelio,
caminamos con el estímulo
que nos proporciona la Comunidad.
Atraídos por tus promesas cumplidas
y sintiendo a Jesús en medio de nosotros,
a una, te bendecimos diciendo:
Ven, muéstranos, Señor,
tu gran compasión.
Danos tu salvación.
Amén.

El Señor nos bendiga +, nos guarde de todo mal, y nos lleve a la vida eterna.

R./ Amén.

Terminada la celebración rezamos un Ave María, como un signo de veneración a la Virgen Santísima, Madre de la Iglesia Dios te salve María...



II DOMINGO *de* ADVIENTO

JUAN EL BAUTISTA

Juan, el Bautista, se caracteriza por la motivación que hizo al pueblo de Israel, en la acogida de nuestro Señor Jesucristo en el inicio de su vida pública diciendo: "Preparen el camino del Señor" (Mt 1,3; cf Is 40,3).

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

(CICLO B)

CELEBRACION DOMINICAL VIVIDA EN FAMILIA

DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN

Monición de Inicio:

Un miembro de la Familia se dirige a todos con las siguientes palabras:

Querida familia: El mes de diciembre está marcado por los preparativos, exámenes, balances, vacaciones. En rigor, toda la vida está llena de preparativos. En este Segundo domingo de Adviento, somos invitados a “preparar el camino” por el que el Señor pueda llegar a nuestro corazón, a toda nuestra familia y a los ambientes sociales donde nos movemos.

La preparación tiene un nombre; ¡Convertirse!. Se trata de purificar el corazón, arrepentirse de los pecados y mejorar nuestra vida con la gracia de Dios.

Pidámosle al Señor que nos ayude a cambiar de situaciones menos humanas a situaciones más humanas, y a convertir nuestro corazón a la solidaridad. Con alegría participemos de este momento de oración y escucha de su Palabra en familia.

Ritos Iniciales

Canto de Inicio Vamos a preparar el Camino del Señor (Carmelo Erdozaín) https://youtu.be/_Z3wC4iqRZE

El Padre de Familia o quien presida la celebración inicia con la invocación trinitaria, signándose:

En el nombre del Padre +, del Hijo y del Espíritu Santo
R./ Amén.

Encendido de la Corona de Adviento

En este momento se encenderá la segunda vela de la Corona de Adviento. De pie, el que preside, con las manos juntas, dice la siguiente oración:

Señor Dios nuestro, te alabamos por tu Hijo, Cristo Jesús: Él es Emmanuel, la esperanza del pueblo,
Él es la sabiduría que nos enseña y nos guía, Él es el Salvador de todas las naciones.

Señor Dios, que venga tu bendición sobre nosotros mientras encendemos la luz de las velas de esta corona.

Que la corona y su luz sean una señal de la promesa de Cristo que nos trae la salvación. Que venga Él rápidamente y sin demora. Lo pedimos por medio de Cristo nuestro Señor. R./ Amén

Y se encienden dos cirios de la corona Seguidamente se reza la oración que corresponde al Segundo Domingo de Adviento

Oración

De pie. El que preside dice:

Dios omnipotente y misericordioso, haz que ninguna ocupación terrena sirva de obstáculo a quienes van presurosos al encuentro de tu Hijo, antes bien, que el aprendizaje de la sabiduría celestial, nos lleve a gozar de su presencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. *R./Amén.*

Liturgia de la Palabra

PRIMERA LECTURA: *Is 40, 1-5. 9-11 Preparen el camino del Señor.*

Del libro del profeta Isaías:

“Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice nuestro Dios. Hablen al corazón de Jerusalén y díganle a gritos que ya terminó el tiempo de su servidumbre y que ya ha satisfecho por sus iniquidades, porque ya ha recibido de manos del Señor castigo doble por todos sus pecados”.

Una voz clama: “Preparen el camino del Señor en el desierto, construyan en el páramo una calzada para nuestro Dios. Que todo valle se eleve, que todo monte y colina se rebajen; que lo torcido se enderece y lo escabroso se allane. Entonces se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán”. Así ha hablado la boca del Señor.

Sube a lo alto del monte, mensajero de buenas nuevas para Sión; alza con fuerza la voz, tú que anuncias noticias alegres a Jerusalén Alza la voz y no temas; anuncia a los ciudadanos de Judá: “Aquí está su Dios. Aquí llega el Señor, lleno de poder, el que con su brazo lo domina todo. El premio de su victoria lo acompaña y sus trofeos lo anteceden. Como pastor apacentará su rebaño; llevará en sus brazos a los corderitos recién nacidos y atenderá solícito a sus madres”.

Palabra de Dios. *R./ Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL: *Del salmo 84, 9ab-10. 11-12. 13-14.*

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos al Salvador.

Escucharé las palabras del Señor, palabras de paz para su pueblo santo.
Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. *R/.*

La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron,
la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. *R/.*

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. *R/.*

SEGUNDA LECTURA: *2 Pe 3, 8-14 Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva*

De la segunda carta del apóstol san Pedro:

Queridos hermanos: No olviden que para el Señor, un día es como mil años y mil años, como un día. No es que el Señor se tarde, como algunos suponen, en cumplir

su promesa, sino que les tiene a ustedes mucha paciencia, pues no quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepientan.

El día del Señor llegará como los ladrones. Entonces los cielos desaparecerán con gran estrépito, los elementos serán destruidos por el fuego y perecerá la tierra con todo lo que hay en ella.

Puesto que todo va a ser destruido, piensen con cuánta santidad y entrega deben vivir ustedes esperando y apresurando el advenimiento del día del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos. Pero nosotros confiamos en la promesa del Señor y esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia. Por lo tanto, queridos hermanos, apoyados en esta esperanza, pongan todo su empeño en que el Señor los halle en paz con él, sin mancha ni reproche.

Palabra de Dios. *R./ Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Lc 3, 4. 6*

R./ Aleluya, aleluya.

Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos, y todos los hombres verán la salvación de Dios. *R./*

EVANGELIO *Mc 1,1-8 Velen pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa.*

Del santo Evangelio según san Marcos

Este es el principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. En el libro del profeta Isaías está escrito: He aquí que yo envío a mi mensajero delante de ti, a preparar tu camino. Voz del que clama en el desierto: “Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos”.

En cumplimiento de esto, apareció en el desierto Juan el Bautista predicando un bautismo de conversión, para el perdón de los pecados. A él acudían de toda la comarca de Judea y muchos habitantes de Jerusalén; reconocían sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Juan usaba un vestido de pelo de camello, ceñido con un cinturón de cuero y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Proclamaba: “Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo”.

Palabra del Señor. *R./ Gloria a ti, Señor Jesús.*

Para la Reflexión: *Se recomienda leer, las pistas para la Lectio Divina que a continuación se presenta*

“Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice nuestro Dios”

Actualmente, son muchos los rostros desconsolados. Para constatarlo solo es preciso caminar con los ojos bien abiertos a través de los barrios de nuestras ciudades, por los lujosos y por aquellos que vergonzosamente ocultamos, establecidos al

margen de nuestras ciudades. Los desconsuelos tienen nombres, causas y densidades distintas: soportar día tras día el sinsabor de una vida sin sentido; no poder asegurar los elementales gastos cotidianos para vivir sobriamente; convivir con un cuerpo o una mente enfermo s sin remedio; padecer el aparente silencio de Dios, su fingida malévol a indiferencia. Y tantos otros desconsuelos...

La esperanza es el clima característico de Adviento. Se trata de una esperanza activa, adulta, que nacida de la confianza recia en la fidelidad amorosa de Dios, compromete al creyente a crear, colaborando con él, una “tierra nueva” y unos “cielos nuevos”. La Navidad que preparamos es la celebración de esta novedad, primicia del hombre nuevo. *Fr. Luis Carlos Bernal Llorente O.P. Casa de la Santísima Trinidad (Montevideo-Uruguay)*

Culminada la reflexión el que preside invita a hacer la profesión de fe

Como respuesta a esta Palabra que nos ha sido proclamada y explicada profesemos nuestra fe: Creo en Dios...

Oración de los fieles:

A cada intención decimos:

R/ Ayúdanos a confesar nuestras faltas. ¡Ven, Señor Jesús!.

Por la Iglesia, mensajera de Cristo: para que siga preparando el camino del Señor en todos los pueblos. Oremos. R/

Por los que trabajan por la prosperidad de los pueblos, para que puedan nivelar las injustas desigualdades que padecemos. Oremos. R/

Por los que sufren en los hospitales, en las cárceles y los geriátricos para que experimenten el consuelo de encontrarse con Cristo. Oremos. R/

Por todos nosotros, para que avancemos, como bautizados, en coraje y en compromiso. Oremos. R/

Por los que sufren las consecuencias de la pandemia COVID-19; los que han perdido su empleo, los enfermos y el personal sanitario que les está asistiendo, para que puedan sentirse fortalecidos con tu auxilio, Oremos: R/

Por los difuntos, especialmente los que han fallecido a causa del COVID-19 en todo el mundo, y particularmente en nuestro país; concédeles el descanso eterno y a sus familiares el consuelo y la paz. Oremos: R/

Unidos como hermanos, hijos de un mismo Padre dirijámonos a Él con las palabras que Jesús nos enseñó. *Padre Nuestro*

Oración de comunión espiritual:

El que preside introduce a la oración siguiente:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el Santísimo Sacramento del altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas

espiritualmente a mi corazón (*momento de silencio*) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti. Amén

Oración final:

Te bendecimos, Padre Dios, por la experiencia cristiana.
Reconocemos que Jesús es el ser humano más digno,
el primogénito de la nueva creación,
con un atractivo tan grande
que no ha podido ser borrado por el desgaste de la historia.
Nos apasiona su estilo de vida,
porque todo Él sabe a verdad, a amor desinteresado,
a pobreza elegida, a libertad, a desprendimiento...,
los valores propios de quien quiere cumplir tu voluntad.
También nosotros queremos dar frutos de conversión,
desarrollando una existencia digna de nuestro bautismo
y aprovechando la riqueza que nos da la redención.
Acoge, Padre, la aventura personal y comunitaria de nuestra fe.
Somos una comunidad sencilla,
pero capaz de embellecer este pueblo
con nuestros dones y con el color del Evangelio.
Amén.

El Señor nos bendiga +, nos guarde de todo mal, y nos lleve a la vida eterna.
R./ Amén.

Terminada la celebración rezamos un Ave María, como un signo de veneración a la Virgen Santísima, Madre de la Iglesia Dios te salve María...



III DOMINGO *de* ADVIENTO

JUAN EL BAUTISTA

*Juan, el Bautista, como profeta del Antiguo Testamento, fue el pregonero que, a la vez de clausurar el Antiguo Testamento, dio apertura, con su anuncio profético, a la nueva era del cristianismo.
Juan, el Bautista, como personaje del Adviento, invita con su testimonio a adoptar un estilo de vida remarcado por la austeridad.*

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

(CICLO B)

CELEBRACION DOMINICAL VIVIDA EN FAMILIA

DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN

Monición de Inicio:

Un miembro de la Familia se dirige a todos con las siguientes palabras:

Querida familia: Todos necesitamos motivos para estar contentos. A veces la vida nos brinda ocasiones de alegría, pero otras veces los motivos humanos para estar alegres desaparecen.

En este Tercer Domingo de Adviento, la liturgia nos da pistas para descubrir y aferrarnos a los motivos que avalan una auténtica alegría cristiana, en las buenas y en las malas. ¡El Señor, está cerca!

Oremos juntos, cantemos juntos y alimentémonos de la Palabra de Dios, fuente de toda nuestra alegría.

Ritos Iniciales

Canto de Inicio Jerusalén (Marco López) <https://youtu.be/f2HZ1CzPmrY>

El Padre de Familia o quien presida la celebración inicia con la invocación trinitaria, signándose:

En el nombre del Padre +, del Hijo y del Espíritu Santo
R./ Amén.

Encendido de la Corona de Adviento

En este momento se encenderá la tercera vela de la Corona de Adviento. De pie, el que preside, con las manos juntas, dice la siguiente oración:

Señor Dios nuestro, te alabamos por tu Hijo, Cristo Jesús:
Él es Emmanuel, la esperanza del pueblo,
Él es la sabiduría que nos enseña y nos guía, Él es el Salvador
de todas las naciones.
Señor Dios, que venga tu bendición sobre nosotros
mientras encendemos la luz de las velas de esta corona.
Que la corona y su luz sean una señal de la promesa de
Cristo que nos trae la salvación. Que venga Él
rápidamente y sin demora. Lo pedimos por medio de
Cristo nuestro Señor. R./ Amén

Y se encienden tres cirios de la corona. Seguidamente se reza la oración que corresponde al Tercer Domingo de Adviento

Oración

De pie. El que preside dice:

Dios nuestro, que contemplas a tu pueblo esperando fervorosamente la fiesta del nacimiento de tu Hijo, concédenos poder alcanzar la dicha que nos trae la salvación y celebrarla siempre con la solemnidad de nuestras ofrendas y con vivísima alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **R./Amén.**

Liturgia de la Palabra

PRIMERA LECTURA: *Is 61, 1-2. 10-11 Me alegro en el Señor con toda el alma.*

Del libro del profeta Isaías:

El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, a curar a los de corazón quebrantado, a proclamar el perdón a los cautivos, la libertad a los prisioneros, y a pregonar el año de gracia del Señor.

Me alegro en el Señor con toda el alma y me lleno de júbilo en mi Dios, porque me revistió con vestiduras de salvación y me cubrió con un manto de justicia, como el novio que se pone la corona, como la novia que se adorna con sus joyas.

Así como la tierra echa sus brotes y el jardín hace germinar lo sembrado en él, así el Señor hará brotar la justicia y la alabanza ante todas las naciones.

Palabra de Dios. *R./ Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL: *Lucas 1, 46-48. 49-50. 53-54*

R/. Mi espíritu se alegra en Dios, mi salvador.

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso los ojos en la humildad de su esclava. **R/.**

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre, y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen. **R/.**

A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada. Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: *I Tes 5,16-24 Conservémonos irreprochables en cuerpo y alma hasta la llegada del Señor*

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses:

Hermanos: Vivan siempre alegres, oren sin cesar, den gracias en toda ocasión, pues esto es lo que Dios quiere de ustedes en Cristo Jesús. No impidan la acción del Espíritu Santo, ni desprecien el don de profecía; pero sométanlo todo a prueba y quédense con lo bueno. Absténganse de toda clase de mal. Que el Dios de la paz los santifique a ustedes en todo y que todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, se conserve

irreprochable hasta la llegada de nuestro Señor Jesucristo. El que los ha llamado es fiel y cumplirá su promesa.

Palabra de Dios. *R./ Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Is 61, 1 (cit. en Lc 4. 18)*

R/. Aleluya, aleluya.

El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres. R/.

EVANGELIO *Jn 1, 6-8.19-28 En medio de ustedes hay uno al que ustedes no conocen.*

Del santo Evangelio según san Juan

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.

Este es el testimonio que dio Juan el Bautista, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén a unos sacerdotes y levitas para preguntarle: “¿Quién eres tú?”.

Él reconoció y no negó quién era. Él afirmó: “Yo no soy el Mesías”. De nuevo le preguntaron: “¿Quién eres, pues? ¿Eres Elías?”. Él les respondió: “No lo soy”. “¿Eres el profeta?”. Respondió: “No”. Le dijeron: “Entonces dinos quién eres, para poder llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?”. Juan les contestó: “Yo soy la voz que grita en el desierto: ‘Enderecen el camino del Señor’, como anunció el profeta Isaías”.

Los enviados, que pertenecían a la secta de los fariseos, le preguntaron: “Entonces ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?”. Juan les respondió: “Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno, al que ustedes no conocen, alguien que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle las correas de sus sandalias”. Esto sucedió en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba

Palabra del Señor. *R./ Gloria a ti, Señor Jesús.*

Para la Reflexión: *Se recomienda leer, las pistas para la Lectio Divina que a continuación se presenta*

“Una promesa que viene de lejos

La encontramos en muchas profecías, pero es quizá Isaías el que con más nitidez y con más vigor la proclama. Anticipa ya la presencia del Mesías prometido, sobre el cual reposará el Espíritu de Dios para dar a todos la magnífica noticia de que se va a cumplir por fin lo que tantas veces se les prometió en el pasado.

Es una promesa que viene a remediar la situación precaria de aquellos a quienes se dirige: los pobres, los cautivos, los que tienen el corazón desgarrado, todos aquellos que experimentan un profundo malestar en medio del estado de cosas que les ha tocado vivir.

Como es natural, ese anuncio es fuente de alegría para sus destinatarios; pero no sólo para ellos, sino también para quien lo proclama, porque se siente solidario de sus hermanos. Y se trata, además, de una alegría que no sólo se disfruta por los beneficios

obtenidos, sino porque la iniciativa es de Dios y el beneficiario se siente también destinatario de su solicitud.

Renace la alegría con la llegada de Cristo

Aquella promesa, que alimentó la esperanza de un pueblo a lo largo de los siglos, se ha ido cumpliendo paulatinamente a través de numerosas generaciones. Ha llegado a su cima en Jesucristo, en quien Dios ha llevado por fin a cabo su proyecto salvador. En beneficio de la humanidad entera y no sólo de una porción privilegiada de la misma.

Pablo invita ahora, por tanto, a la alegría con mayor motivo que cuando se habló a los antiguos. Y exhorta también a mantener un diálogo con Dios en el que tratemos de expresar el reconocimiento agradecido por los beneficios recibidos. Actitud que desemboca en un comportamiento alejado del mal, abierto al Espíritu y mensajero de una nueva profecía: prepararse para el final de los tiempos, todavía desconocido.

Porque, como dice el Apóstol: “El que les ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas”. ¿Pero es que todavía no se han cumplido? Es verdad que Cristo ha venido y ya no podemos esperar otro Mesías, otro Salvador. Pero él mismo, que realizó de principio a fin su misión personal sobre la tierra, anunció, al subir al cielo, que volvería definitivamente una segunda y última vez, cuando tenga lugar su aparición gloriosa (parusía) para llevar la historia a su consumación final (escatológica).

Un puente entre las dos venidas

El Adviento, que en las primeras semanas anuncia el desenlace final de nuestra historia terrena, en las últimas nos va preparando para revivir la primera venida de Jesús. Él es el Mesías esperado, a quien Juan el Bautista precedió con su predicación incisiva. Dios envió al precursor de su Hijo para que preparara el camino, porque la novedad era tan insólita que necesitaba un preludio profético.

Vivimos, sí, a la espera de la última venida del Señor, pero no podemos pretender que nuestra tarea se reduzca a dejar que el tiempo pase. Si la Iglesia repite, año tras año, esta espera ritual de la Navidad, es para recordarnos que, igual que los que escuchaban al Bautista, tenemos necesidad de prepararnos para un encuentro fecundo con Jesús.

Ese encuentro de cada año tiene que parecerse al que tuvieron con él sus discípulos cuando lo fueron conociendo. Su descubrimiento del Maestro no fue instantáneo. La luz se fue haciendo en ellos poco a poco. Necesitaron tiempo, intimidad y superar dificultades y prejuicios -además de la iluminación del Espíritu- para reconocerlo como su Salvador, sentirse transformados y obrar en consecuencia.

Jesús viene a nosotros cada año, no como vino en Belén ni como vendrá al final de este mundo, sino en una venida íntima y a la vez comunitaria, reconocible sólo en la fe y en el amor fraterno. La única capaz de colmarnos de gozo y de avivar nuestra esperanza.” *Fray Emilio García Álvarez O.P. Convento de Santo Tomás de Aquino (Sevilla)*

Culminada la reflexión el que preside invita a hacer la profesión de fe

Como respuesta a esta Palabra que nos ha sido proclamada y explicada profesemos nuestra fe:

Creo en Dios...

Oración de los fieles:

A cada intención decimos:

R/ Ayúdanos a dar testimonio de ti. ¡Ven, Señor Jesús!

Para que la Iglesia, mensajera de Cristo, siga llevando la Buena Noticia de la salvación a todos los pueblos. Oremos. **R/**

Para que todos los que trabajan por el progreso material y espiritual del hombre experimenten la alegría de su misión. Oremos. **R/**

Para que todos los que sufren sientan en su corazón la esperanzada alegría de Jesús que viene. Oremos. **R/**

Para que todos nosotros asumamos con alegría la misión de ser testigos de la luz, que es Cristo. Oremos. **R/**

Para que los que sufren las consecuencias de la pandemia COVID-19; los que han perdido su empleo, los enfermos y el personal sanitario que les está asistiendo, puedan sentirse fortalecidos con tu auxilio, Oremos: **R/**

Para que los difuntos, especialmente los que han fallecido a causa del COVID-19 en todo el mundo y particularmente en nuestro país; gocen de la luz eterna de tu rostro y sus familiares encuentren en ti, el consuelo y la paz. Oremos: **R/**

Unidos como hermanos, hijos de un mismo Padre dirijámonos a Él con las palabras que Jesús nos enseñó. *Padre Nuestro*

Oración de comunión espiritual:

El que preside introduce a la oración siguiente:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el Santísimo Sacramento del altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (*momento de silencio*) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti. Amén

Oración final:

Reunidos en pequeña Iglesia, celebramos, Padre, que somos comunidad de salvación.

Nos unimos a los santos de ayer y de hoy para bendecirte con la fidelidad de la vida.

Gracias a ellos crecen nuestras capacidades y nuestro empeño por la perfección.

Tu salvación, Padre, es como una alternativa:
despegar los ojos del ciego,
abrir los oídos del sordo,
soltar los frenos del cojo,
rescatar la lengua del mudo.

Así es tu huella vital y alentadora.
No eres un Dios de lo imposible,
pero sí de una utopía, la del Evangelio:
un reto de salvación y de alegría,
de entusiasmo y de fuerza por todo lo nuevo.

Mira nuestra fe sumergida en debilidad,
pero acoge nuestro espíritu abierto.

Te damos gracias, Padre, porque eres bueno y estás pendiente
de nuestra historia con sorprendente dedicación.

Te bendecimos por la personalidad fascinante de Jesús, persona
entera y competente.

Valoramos y agradecemos la presencia del Espíritu: nos ayuda
a conectar con la nobleza de nosotros mismos y nos enriquece
con sus dones.

Y en este tiempo de Adviento te damos gracias por María,
mujer creyente y madre de la Iglesia. Su ejemplo nos ayuda a
caminar como cristianos. Amén

El Señor nos bendiga +, nos guarde de todo mal, y nos lleve a la vida eterna.

R./ Amén.

*Terminada la celebración rezamos un Ave María, como un signo de veneración a la Virgen Santísima,
Madre de la Iglesia Dios te salve María...*



IV DOMINGO *de* ADVIENTO

LA VIRGEN MARÍA

La Virgen María es la máxima expresión del Adviento porque llevó en su vientre, por nueve meses, el fruto bendito que redimirá la humanidad entera. Ella es la Madre del Salvador y Maestro que nos enseña a acoger en nuestra vida, con amor y alegría, al Niño Dios que viene en la Navidad; y lo hará definitivamente, en su segunda venida

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

(CICLO B)

CELEBRACION DOMINICAL VIVIDA EN FAMILIA

DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN

Monición de Inicio:

Un miembro de la Familia se dirige a todos con las siguientes palabras:

Querida familia: Todo ser humano necesita una madre para nacer. Esto fue verdad también para Dios cuando quiso hacerse hombre y cumplir la profecía de Isaías que los llamó “Emanuel”, que significa “Dios-con-nosotros”.

A las puertas de la Navidad, este cuarto y último domingo de Adviento fija la mirada en María, Virgen y Madre. Ella es el signo del amor de Dios que por obra del Espíritu Santo, envía a su Hijo, Jesús, a “plantar su tienda entre nosotros”.

Con alegría participemos de este momento de oración y escucha de su Palabra en familia.

Ritos Iniciales

Canto de Inicio La Virgen sueña caminos (Carmelo Erdozaín) <https://youtu.be/ZoVxyrBHLpo>

El Padre de Familia o quien presida la celebración inicia con la invocación trinitaria, signándose:

En el nombre del Padre +, del Hijo y del Espíritu Santo
R./ Amén.

Encendido de la Corona de Adviento

En este momento se encenderá la cuarta vela de la Corona de Adviento. De pie, el que preside, con las manos juntas, dice la siguiente oración:

Señor Dios nuestro, te alabamos por tu Hijo, Cristo Jesús:
Él es Emmanuel, la esperanza del pueblo,
Él es la sabiduría que nos enseña y nos guía, Él es el Salvador
de todas las naciones.
Señor Dios, que venga tu bendición sobre nosotros
mientras encendemos la luz de las velas de esta corona.
Que la corona y su luz sean una señal de la promesa de
Cristo que nos trae la salvación. Que venga Él
rápidamente y sin demora. Lo pedimos por medio de
Cristo nuestro Señor. R./ Amén

Y se encienden los cuatro cirios de la corona. Seguidamente se reza la oración que corresponde al Cuarto Domingo de Adviento

Oración

De pie. El que preside dice:

Te pedimos, Señor, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, habiendo conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de tu Hijo, lleguemos, por medio de su pasión y de su cruz, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. *R./Amén.*

Liturgia de la Palabra

PRIMERA LECTURA: *2 Sam 7,1-5.8-12.14. 16 El reino de David permanecerá para siempre en presencia del Señor.*

Del segundo libro de Samuel:

Tan pronto como el rey David se instaló en su palacio y el Señor le concedió descansar de todos los enemigos que lo rodeaban, el rey dijo al profeta Natán: “¿Te has dado cuenta de que yo vivo en una mansión de cedro, mientras el arca de Dios sigue alojada en una tienda de campaña?”. Natán le respondió: “Anda y haz todo lo que te dicte el corazón, porque el Señor está contigo”. Aquella misma noche habló el Señor a Natán y le dijo: “Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda decir esto: ‘¿Piensas que vas a ser tú el que me construya una casa, para que yo habite en ella? Yo te saqué de los apriscos y de andar tras las ovejas, para que fueras el jefe de mi pueblo, Israel. Yo estaré contigo en todo lo que emprendas, acabaré con tus enemigos y te haré tan famoso como los hombres más famosos de la tierra. Le asignare un lugar a mi pueblo, Israel; lo plantaré allí para que habite en su propia tierra. Vivirá tranquilo y sus enemigos ya no lo oprimirán más, como lo han venido haciendo desde los tiempos en que establecí jueces para gobernar a mi pueblo, Israel. Y a ti, David, te haré descansar de todos tus enemigos. Además, yo, el Señor, te hago saber que te daré una dinastía; y cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré su reino. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente’ “.

Palabra de Dios. *R./ Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL: *Del salmo 88, 2-3. 4-5. 27.29*

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: “Mi amor es para siempre y mi lealtad, más firme que los cielos. *R/.*

Un juramento hice a David, mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: ‘Consolidare tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente’. *R/.*

El me podrá decir: ‘Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva’. Yo jamás le retiraré mi amor, ni violaré el juramento que le hice’.. *R/.*

SEGUNDA LECTURA: *Rm 16, 25-27 Se ha revelado el misterio oculto durante siglos*

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos:

Hermanos: A aquel que puede darles fuerzas para cumplir el Evangelio que yo he proclamado, predicando a Cristo, conforme a la revelación del misterio, mantenido en secreto durante siglos, y que ahora, en cumplimiento del designio eterno de Dios, ha quedado manifestado por las Sagradas Escrituras, para atraer a todas las naciones a la obediencia de la fe, al Dios único, infinitamente sabio, démosle gloria, por Jesucristo, para siempre. Amén.

Palabra de Dios. *R./ Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Lc 3, 4. 6*

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho. R/.

EVANGELIO *Lc 1, 26-38 Concebirás y darás a luz un hijo.*

Del santo Evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”.

María le dijo entonces al ángel: “¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?”. El ángel le contestó: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios”. María contestó: “Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho”. Y el ángel se retiró de su presencia

Palabra del Señor. *R./ Gloria a ti, Señor Jesús.*

Para la Reflexión: *Se recomienda leer, las pistas para la Lectio Divina que a continuación se presenta*

“El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David”.

El Adviento es tiempo de preparación y de esperanza. Hay gran expectativa con respecto a lo que viene. Lo conocemos bien, pero no sabemos cómo nos va a sorprender esta vez. Cada año se renueva en nosotros la necesidad de un cambio y, sin

duda, poco a poco experimentamos el deseo, siempre insuficiente, de ahondar la fe y la confianza en Jesús. Éstos están siendo años difíciles y duros para confiar, por eso, más que nunca, las preguntas se nos amontonan. No tienen respuesta fácil ni tampoco inmediata, pero deseamos y esperamos tener la creatividad suficiente para descubrir nuevos caminos con una renovada apertura a la Vida.

El adviento es comienzo esperanzado, por ello no es extraño que sea una virgen, una mujer en su pubertad, quien encarne el inicio de esa historia de la vida nueva. Nacemos inmaduros y dependientes, tenemos que aprenderlo todo, pero por esa misma razón somos potencia y posibilidad. Un anatomista holandés, Ludwig Bolk, decía que las personas son animales que se quedan en una condición fetal, y es esa permanente infantilidad el fundamento de nuestra cultura y nuestra creatividad. No se entienda por esto que nuestra situación ha de ser emocionalmente inmadura, sino, más bien, abiertos a lo nuevo, libres del prejuicio de lo que condiciona y cierra nuestra confianza. María nos enseña que no siempre somos dueños de nuestra vida, pero sí coautores de nuestro destino. Hay un factor que depende de nosotros: hacer de nosotros una creación en la que haya lugar para otros; pero esta revelación se nos desvela caminando. ¿Hacia dónde?, no lo sabemos, pero tenemos que descubrir nuestros pasos. Si no confiamos en nosotros, ¿cómo vamos a confiar en los otros?

La imagen de María escuchando al ángel nos sugiere algo fundamental: nos hacemos a fuerza de aceptar, de fecundar. Es una actitud más que una voluntad: hay que abrir los ojos y descubrir donde hay que mirar para aprender a ver y escuchar la Vida. Dios no es la respuesta a una pregunta, es Aquel que nos abre y nos toma. La actitud frente al plan de Dios es más (¿femenina?) de escucha y de cuidado. En este sentido, la Verdad es la que nos busca.

María se deja fecundar, sobrecoger; dejó que la experiencia de Dios la encontrase. A partir de aquí, fue apertura y aceptación. Por eso, es la fuerza vital, el impulso que crece y hace crecer, la juventud, la madre, lo nuevo, la potencialidad y la fuerza donde arraiga la Vida. *Fr. José Ramón López de la Osa González Real Convento de Predicadores (Valencia).*

Culminada la reflexión el que preside invita a hacer la profesión de fe

Como respuesta a esta Palabra que nos ha sido proclamada y explicada profesemos nuestra fe: Creo en Dios...

Oración de los fieles:

A cada intención decimos:

R/ Cúmplase en mí tu voluntad, ¡Ven, Señor Jesús!

Para que la Iglesia siga anunciando, sin desmayo, la salvación que trae Jesús.
Oremos. R/

Para que el pueblo venezolano, tan devoto a la Virgen María bajo la advocación de Coromoto, conserve la esperanza de alcanzar mejores condiciones de vida para todos. Oremos. R/

Para que la niñez y la juventud sean educadas a la luz de los valores evangélicos. Oremos. **R/**

Para que nuestra comunidad parroquial, motivada por la disponibilidad de María, sea la “fiel servidora” de quienes más sufren y necesitan. Oremos. **R/**

Para que los que sufren las consecuencias de la pandemia COVID-19; los que han perdido su empleo, los enfermos y el personal sanitario que les está asistiendo, puedan sentirse fortalecidos con tu auxilio, Oremos: **R/**

Para que los difuntos, especialmente los que han fallecido a causa del COVID-19 en todo el mundo y particularmente en nuestro país; gocen de la luz eterna de tu rostro y sus familiares encuentren en ti, el consuelo y la paz. Oremos: **R/**

Unidos como hermanos, hijos de un mismo Padre dirijámonos a Él con las palabras que Jesús nos enseñó. *Padre Nuestro*

Oración de comunión espiritual:

El que preside introduce a la oración siguiente:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el Santísimo Sacramento del altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (*momento de silencio*) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti. Amén

Oración final:

En vísperas de Navidad nos unimos, Padre,
a la oración de Jesús en medio de la gente
y te decimos: Bendito seas
porque has ocultado el Evangelio a los orgullosos
y lo has revelado a los sencillos.
Sí, Padre, así eres Tú.

Te has manifestado de mil modos
para que te encuentre el que te busca.
Quieres que todos se salven
y lleguen a la experiencia de la verdad.
Invitas y convocas insistentemente
al gran banquete de tu Reino.

Has enviado a tu Hijo sólo para salvar.
Pero hay quien se resiste a la Luz,
quien rechaza tu invitación
y así se incapacita para el Evangelio.
También nosotros somos pecadores...
Por eso, Padre, acerca aún más tu presencia
y ven a salvarnos.

Inyecta en la sociedad y en la Iglesia
una dosis fuerte de espiritualidad.
Amén.

El Señor nos bendiga +, nos guarde de todo mal, y nos lleve a la vida eterna.
R./ Amén.

*Terminada la celebración rezamos un Ave María, como un signo de veneración a la Virgen Santísima,
Madre de la Iglesia Dios te salve María...*

CANCIONERO

CERCA ESTÁ EL SEÑOR

(Carmelo Erdozain)

CERCA ESTÁ EL SEÑOR, //
CERCA DE MI PUEBLO, CERCA DEL QUE LUCHA
POR AMOR.
CERCA ESTÁ EL SEÑOR, //
ES EL PEREGRINO QUE COMPARTE MI DOLOR.
Jesús es el Señor, le conoceréis,
en el que lucha por la igualdad.
También está el Señor, le conoceréis,
en el que canta la libertad.
También está el Señor, no olvidéis su voz,
sufre el dolor del oprimido.
Jesús es el Señor, le conoceréis,
en el obrero en su taller.
También está el Señor, le conoceréis,
en el anciano en su vejez.
También está el Señor, no olvidéis su voz,
en el hospital junto al enfermo.
Jesús es el Señor, le conoceréis,
Él es la vida, es la verdad.
También está el señor, le conoceréis,
en el camino de libertad.
Jesús es el Señor, no olvidéis su voz,
es el Redentor de nuestro pueblo.

VAMOS A PREPARAR EL CAMINO DEL SEÑOR.

(Carmelo Erdozain)

VAMOS A PREPARAR EL CAMINO DEL SEÑOR.
VAMOS A CONSTRUIR LA CIUDAD DE NUESTRO
DIOS.
VENDRÁ EL SEÑOR CON LA AURORA,
ÉL BRILLARÁ EN LA MAÑANA, PREGONARÁ
LA VERDAD.
VENDRÁ EL SEÑOR CON SU FUERZA,
ÉL ROMPERÁ LAS CADENAS, ÉL NOS DARÁ LA
LIBERTAD.
Él estará a nuestro lado, Él guiará nuestros pasos,
Él nos dará la salvación. Nos limpiará del pecado,
ya no seremos esclavos, Él nos dará la libertad.
Visitará nuestras casas, nos llenará de esperanza,
Él nos dará la salvación. Compartirá nuestros cantos,
todos seremos hermanos, Él nos dará la libertad.

JERUSALÉN *(Marco López)*

JERUSALÉN, JERUSALÉN, QUITATE EL MANTO
DE TRISTEZA,

JERUSALÉN, ALÉGRATE TU REY YA VIENE! //

Del esplendor de la gloria de tu Dios vístete y adórnate.

Despójate el vestido de duelo y aflicción

Se acerca tu Salvación

Con diadema gloriosa del Dios santo y eterno

Adorna tu cabeza, engalánate

Pues Dios hoy mostrará tu esplendor a todo pueblo ¡Paz
en la justicia! Así te llamarán

Sube a las alturas, mira hacia el Oriente

Tus hijos se reúnen desde todo rincón

Caminarán seguros en la Gloria de su Dios

¡Levántate Jerusalén!

LA VIRGEN SUEÑA CAMINOS *(Carmelo Erdozain)*

La Virgen sueña caminos, está a la espera, la Virgen sabe
que el Niño está muy cerca. De Nazaret a Belén hay una
senda, por ella van los que creen en las promesas. Los que
soñáis y esperáis la Buena Nueva, abrid las puertas al Niño,
que está muy cerca.

EL SEÑOR CERCA ESTÁ, ÉL VIENE CON LA PAZ;

EL SEÑOR CERCA ESTÁ, ÉL TRAE LA VERDAD.

En estos días del año el pueblo espera que venga pronto el
Mesías a nuestra tierra. En la ciudad de Belén llama a las
puertas, pregunta en las posadas y no hay respuesta.

La tarde ya lo sospecha, está alerta, el Sol le dice a la Luna
que no se duerma. A la ciudad de Belén vendrá una Estrella,
vendrá con todo el que quiera cruzar fronteras.

